



Spiritual, un Mini de futuro

El Grupo Rover eligió el Salón Internacional del Automóvil de Ginebra para descubrir un revolucionario concepto de diseño del Mini: el "Spiritual".

Se trata de una aproximación a las propuestas ambientales y sociales del futuro, un completo coche familiar con cuatro asientos que solamente mide 3,1 metros.

El Spiritual es un coche de tres puertas con el mismo tamaño del Mini actual. Es un coche alto en el que los pasajeros están sentados por encima del nivel de un coche convencional pero con comodidad y excepcional visibilidad. La presión creciente del medio ambiente y de las congestiones del tráfico se han tenido en cuenta, aunque no se ha restado la diversión de conducir. Para la próxima generación se ofrece un "supermini" de hoy dentro de un paquete exterior compacto, seguro y eficiente.

El "Spiritual Too" es un estudio de diseño de una carrocería más grande con cinco puertas y 4 ó 5 asientos que utiliza la misma disposición y configuración del ante-

rior. Sus líneas de diseño crean un carácter distinto aunque retienen lo esencial del Mini y el parecido de familia con el Spiritual. Su clasificación es difícil ya que no existen coches comparables.

La ingeniería en el motor del Spiritual es de tecnología conocida pero aplicada de forma innovadora. El motor horizontal de tres cilindros de 61 CV, colocado bajo el asiento trasero, mejora los resultados en caso de choque, usándose

la distancia entre el paragolpes delantero y la mampara de separación del motor y el habitáculo como absorbente de la energía. El tanque del combustible está situado bajo los asientos delanteros, mientras que al abrir el capó delantero encontramos la rueda de repuesto, la batería y el radiador.

Con un peso aproximado de 700 kg., un consumo de 3 litros a los 100 km., unas emisiones muy bajas, una aceleración de 0 a 100 km/h en 13 segundos y un radio de giro de menos de 9 metros, el Spiritual proporciona eficacia, agilidad y maniobrabilidad.

El Spiritual puede admitir a cuatro adultos con comodidad y cumplir todas las demandas sobre seguridad y emisiones. Se perpetúa la personalidad del Mini con sus dimensiones compactas, imagen fresca y carácter divertido para conducir. Los retos del nuevo siglo (congestiones urbanas, escasez de aparcamientos, rigor en el control de emisiones, consumo de combustible, etc.) nos conducen a un coche más pequeño, aunque debe hacerse compatible con la demanda de más espacio, comodidad y seguridad.

